



Reporte de medios 20 de febrero de 2015



Los alumnos no quieren investigar

A pesar de tener las herramientas, no saben dónde buscar información de calidad ni cómo planear su trabajo a partir de esta. Los maestros tienen el reto de motivarlos y guiarlos.



En la actualidad los maestros han manifestado su preocupación por la falta de investigación y criterio de los jóvenes debido al creciente uso de las redes sociales y en general de la información que encuentra en internet. Según el estudio hecho por la consultora internacional Asociación para la Investigación del Consumidor – GFK, por sus siglas en alemán- los adolescentes usan internet como principal medio de consulta en sus investigaciones. En Latinoamérica, las páginas más visitadas por los jóvenes son El Rincón del Vago, Wikipedia, Yahoo Answers y Taringa. De ahí que la consultora concluya que los estudiantes no están profundizando ni aplicando ningún tipo de método académicamente adecuado para sus investigaciones.

Una de las posibles soluciones a esta coyuntura es aplicar el método científico en las aulas. Incorporar esta metodología ha sido motivo de la investigación del especialista Marshall Walker, quien afirma que al final lo que le interesa a la ciencia es buscar mecanismos para pronosticar acontecimientos y de esa forma interpretar la realidad. Este tipo de procedimientos permitiría que los jóvenes que usan internet encuentren datos suficientes para hacer una predicción o lo que comúnmente se llama hipótesis.

A partir de esta premisa, La Red Iberoamericana de Comunicación y Divulgación Científica publicó un artículo sobre la necesidad de concientizar a los docentes para que busquen estrategias que motiven a estudiantes para que usen el modelo en sus búsquedas por internet u otros medios. Los maestros deben tener en cuenta el perfil y nivel de desarrollo de cada alumno.

La Universidad Católica de Valparaíso realizó un estudio para ver qué tipo de



¡SIN LUCHA, NO HAY VICTORIA!





Reporte de medios 20 de febrero de 2015



estrategias podrían ser usadas en el aula. El proceso se llevó a cabo durante 56 días con seis maestros de diferentes áreas y pretendía identificar qué patrones aplicaban para incentivar a sus alumnos a usar la técnica positiva.

Las actividades que se realizaron en grupos les planteaban experimentos y problemas cotidianos a los estudiantes. El objetivo era focalizar la atención en el estudiante permitiéndole indagar por procesos que suceden a sus alrededor, e investigar por medio de trabajos de campo, lecturas e interacción con otros grupos de trabajo. Sin embargo, y como lo aseguró la Red Iberoamericana, la responsabilidad inicial partía del docente.

Los resultados de este estudio arrojaron un incremento en la participación en clase de los alumnos de secundaria, además de un mayor sentido de compromiso. Esto ratifica la necesidad de plantear el método científico como una herramienta que ayude a tener una investigación justificada por datos, que plantee hipótesis y que les permita a los jóvenes planear y organizar su trabajo.

El problema no radica en el medio de investigación que están usando los alumnos en la actualidad, sino que tiene que ver con que no tienen la estructura adecuada para sustentar la información que encuentran. Además, la mayoría de los estudiantes no pueden plantear una posición argumentativa.

<http://www.semana.com/educacion/articulo/metodo-cientifico-colegio-investigacion/418421-3>

El método de estudio con nombre de tomate

La Técnica Pomodoro mejora la productividad y aumenta la concentración. Semana Educación le cuenta cómo ponerlo en práctica.



Foto: Laura Encinales



¡SIN LUCHA, NO HAY VICTORIA!





Reporte de medios

20 de febrero de 2015



El tiempo es uno de los factores determinantes en la buena cocina. Un arroz pasado de cocción pierde su sabor y textura, pero un pez globo que esté crudo es mortal. Por eso los minutereros y temporizadores abundan en los fogones. Fue justamente un cronómetro en forma de tomate lo que en los años 80 inspiró al entonces estudiante Franceso Cirillo para mejorar sus hábitos de estudio.

Usando este dispositivo, Cirillo concluyó que si dividía su trabajo en periodos cortos tenía más facilidad para concentrarse, lo que le permitía terminar sus actividades en menos tiempo y sin cansancio mental. Este método consiste en desarrollar una tarea durante 25 minutos seguidos, sin interrupciones ni distracciones, y después tomar una pausa de cinco minutos. Cada vez que se termine uno de estos intervalos se marca una X para seguir el progreso y se registra el número de veces que la persona estuvo tentada a suspender su trabajo o a procrastinar. Cuando se completan cuatro periodos de trabajo, es decir 100 minutos, el descanso debe ser de 15 a 20 minutos.

La función del minuterero en forma de tomate era avisarle a Cirillo cuando estos tiempos concluían. Era su cronómetro personal. Por eso la técnica adoptó su nombre: Pomodoro, que la palabra para tomate en italiano. De hecho, cada periodo de 25 minutos es denominado un pomodoro. Según el portal Life Hack, este es un método para aprender a manejar el tiempo y mantener la máxima concentración sobre una tarea. Las pausas permiten que el cerebro esté fresco y enfocado.

El blog 52 Weeks of Habits explica que en los descansos se debe realizar cualquier actividad diferente al trabajo desarrollado en el periodo anterior. Eso sí, siempre y cuando durante los 25 minutos no haya habido lugar a distracciones ni procrastinación. Si esto ocurre el pomodoro no vale y hay que empezar de nuevo. 52 Weeks of Habits agrega que al dividir toda la carga de trabajo en pequeños intervalos de trabajo, las tareas pueden completarse en menor tiempo. “Las actividades que en un principio se pensó tomarían días enteros para completarse, pueden ser terminadas en unos pocos pomodoros, si se mantiene la voluntad de no distraerse”, afirma el portal.

Los periodos de descanso se pueden dedicar a revisar a Facebook o Twitter, moverse del lugar de trabajo o entrar al baño. Incluso ir por un café o refrigerio para evitar el hambre en el siguiente pomodoro. La página oficial de este método ofrece algunas opciones para realizar en las pausas como organizar el escritorio, hacer un recuento de las tareas pendientes o realizar breves ejercicios de estiramiento en el cuello y las manos. Además, recomienda que a lo largo de la pausa se eviten actividades que impliquen esfuerzo intelectual o tarden más de cinco minutos.

Una de las grandes ventajas de esta técnica, añade el portal Life Hack, es que para implementarla solo se necesita voluntad. No hace falta tener el cronómetro en forma de tomate; existen aplicaciones para tablets, computadores y celulares, tanto en Android como en Apple.

Sin embargo, el éxito de esta metodología tiene sus detractores, pues no a todo el mundo le funciona. Para una persona a la que se facilite ajustarse a una lista de tareas



¡SIN LUCHA, NO HAY VICTORIA!





Reporte de medios 20 de febrero de 2015



resulta ideal. Por ejemplo, la periodista Sue Shellenbarger del diario The Wall Street Journal probó varias técnicas de concentración y el método Pomodoro le permitió ser consciente de que interrumpía su trabajo varias veces. También le ayudó a manejar la ansiedad y a ser más eficiente.

En la otra orilla, el creador del blog Entusiasmado.com recopiló ocho razones para no usar esta técnica, entre ellas que es difícil aplicarla a un entorno de trabajo donde hay constante interacción con otras personas. Mario Fucso, del portal InfoQ, sostuvo que usar la técnica implica una falta de profesionalismo: “¿confiaría en un abogado que emplee el método Pomodoro cuando está tratando de defenderlo? ¿Permitiría ser operado por un cirujano que necesita un cronómetro para concentrarse? En el fondo espero que el piloto de mi próximo viaje a otro continente sea capaz de estar atento las ocho horas de vuelo. Puedo estar concentrado en mi trabajo por horas y no necesito un tomate que me mantenga enfocado por tan solo 25 minutos”, escribió.

La única manera de saber si el método se adapta a las preferencias y necesidades personales es probarlo. Como ejercicio para entender cómo funcionaba la técnica, este artículo fue escrito en cinco pomodoros. Aunque sí se optimizó el tiempo de investigación y redacción, resultó difícil retomar el trabajo después de las pausas.

<http://www.semana.com/educacion/articulo/tecnica-para-estudiar-mejor-pomodoro/418423-3>

Listos los siete candidatos a rector en la Universidad Nacional



El nuevo rector de la Universidad Nacional será designado el próximo 25 de marzo.
FOTO COLPRENSA



¡SIN LUCHA, NO HAY VICTORIA!





Reporte de medios 20 de febrero de 2015



Son siete los hombres que fueron elegidos y aspiran a la rectoría de la **Universidad Nacional** que actualmente tiene en la dirección al matemático Ignacio Mantilla.

Entre los candidatos está el actual rector, quien busca su reelección, lo acompañan el profesor valluno Oscar Almario García, el hermano del ministro de Hacienda, **Jorge Hernán Cárdenas** Santamaría, el antioqueño **Mario Esteban Hernández Álvarez**, el médico Carlos Alberto Agudelo Calderón, el médico tunjano Fred Gustavo Manrique Abril y el antropólogo y escritor Fabián Sanabria Sánchez.

El nuevo rector será designado el próximo **25 de marzo** pero iniciará labores el 2 de mayo, para el periodo 2015-2018. La inscripción se cerró el pasado 5 de febrero y el miércoles pasado se presentaron los aspirantes a la comunidad académica.

La **Secretaría General de la Universidad** también se reunió con los delegados para definir las pautas del proceso de socialización y de difusión de planes programas que comenzó el 19 de febrero y se prolongará hasta el 17 de marzo.

El 18 de marzo, se realizará la consulta previamente con la **comunidad académica** (profesores, estudiantes y egresados), de manera electrónica.

Así, los planes, los **programas, las hojas de vida** y los resultados de la consulta serán estudiados por el Consejo Superior Universitario (CSU) para que se designe al nuevo rector.

La elección está establecida en el Decreto **1210 de 1993**, que le da autonomía a la universidad para que sean expedidos los estatutos y nombrar a sus directivas.

Para que la comunidad académica conozca las propuestas, los candidatos tendrán espacios en la radio de la universidad el próximo **25 de febrero** de 7:00 a 9:30 a.m, y en la edición del periódico UN del 8 de marzo. También se han organizado foros, debates y conversatorios.

<http://www.elcolombiano.com/colombia/educacion/listos-los-siete-candidatos-a-rector-en-la-universidad-nacional-LH1328591>



¡SIN LUCHA, NO HAY VICTORIA!





Reporte de medios 20 de febrero de 2015



Colombia se raja en formación doctoral

En el país se gradúan anualmente cinco doctores por cada millón de habitantes, mientras que en Brasil la cifra asciende a 63 y en Reino Unido a 259. Además, solo el 5,4 por ciento de todos los profesores en educación superior tienen este título.



Foto: Ingimage.

Alcanzar un alto nivel de calidad para la educación de posgrado en Colombia representa un desafío. Así lo reveló una investigación realizada por los académicos Orlando Acosta, de la Universidad Nacional de Colombia, y Jorge Celis, de la Universidad de Estocolmo (Suecia). El estudio concluyó que la formación doctoral en el país está rezagada: mientras que otros estados de la región como Brasil y México gradúan anualmente 63 y 24 doctores por cada millón de habitantes, respectivamente, la cifra colombiana apenas alcanza los cinco.

Además, de acuerdo con el portal de noticias de la Universidad Nacional, “la situación es más dramática al realizar el paralelo con Hispanoamérica y el mundo desarrollado: Portugal, España, Estados Unidos, Australia y el Reino Unido, gradúan anualmente 152, 173, 156, 240 y 259 doctores por millón de habitantes, respectivamente”. Incluso, en 1930, el índice estadounidense ya superaba al colombiano: 130 doctores. Una situación que, explican los investigadores, obedece a que el país incursionó tarde en esta formación de posgrado.

Lo que sí ha crecido paulatinamente es el número de programas doctorales. En 1990 solo existían seis posgrados de este tipo, cifra que en 2002 alcanzó los 34, en 2013 llegó a los 197 y para abril pasado eran 226. También ha aumentado la cantidad de estudiantes que cursan doctorados: mientras en 2011 eran 2.920, para finales de 2013 fueron 3.467. A pesar de esto son pocos los que culminan el doctorado, pues entre 1990 y 2011 solo se graduaron 1.250 doctores.

Estos números repercuten en la educación superior del país porque de todos los docentes en este sector tan solo el 5,4 por ciento tienen formación doctoral. “Esto sugiere que la calidad de la educación superior no es la mejor. En la región, hace más de una década, Brasil tenía 30 por ciento y Chile 14,4 por ciento de sus



¡SIN LUCHA, NO HAY VICTORIA!





Reporte de medios 20 de febrero de 2015



profesores de la educación superior con este nivel de formación”, sostiene la investigación.

Según cifras del Consejo Nacional de Acreditación reportadas por Semana Educación, el 51 por ciento de los doctores que se gradúan trabajan en la academia. Un número bastante menor comparado con Brasil donde el 76 por ciento se encuentra en el sector educativo. Además, los que se dedican a la administración pública no alcanzan el uno por ciento, cuando en el país vecino representan el 11 por ciento.

De ahí que Colombia haya decidido fijarse como meta formar 20.000 doctores para 2034 y crear 16 centros de investigación de alto nivel para esa misma fecha. De hecho, según un plan presentado en abril pasado por la entonces viceministra de Educación Superior, Patricia Barrios Martínez, se espera que para 2018 existan 7.126 docentes investigadores con su título de doctorado. Para 2024 la meta es de 12.624 y para el 2034 es de 26.695.

<http://www.semana.com/educacion/articulo/colombia-formacion-doctoral/418514-3>



¡SIN LUCHA, NO HAY VICTORIA!

